

LA VANGUARDIA

PERIÓDICO SOCIALISTA CIENTÍFICO

DEFENSOR DE LA CLASE TRABAJADORA

SUSCRIPCIÓN ADELANTADA

Interior: Por trimestre..... \$ 1.00
Exterior: " año..... " 5.00
NÚMERO SUELTO 3 CENTAVOS

APARECE LOS SÁBADOS

ADMINISTRACIÓN

1159 - CHILE - 1159

HORAS DE OFICINA: DE 8 A 10 DE LA NOCHE

CANDIDATOS A DIPUTADOS

AL CONGRESO NACIONAL

PARA LAS

Elecciones del 8 de Marzo

Juan B. Justo, médico
Juan Schaefer, zapatero
Adrián Patroni, pintor
German Lallemand, ingeniero
Gabriel Abad, foguista

El Partido Socialista Obrero Argentino AL PUEBLO

Trabajadores y Ciudadanos:

Una clase rica inepta y rapaz oprime y explota al pueblo argentino.

Los señores dueños de la tierra, de las haciendas, de las fábricas, de los medios de transporte, del capital en todas sus formas, hacen sufrir á la clase trabajadora y despojada todo el peso de sus privilegios, agravado por el de su ignorancia y su codicia; y esta explotación será cada día más bárbara y más cruel si el pueblo no se da cuenta de ella, y no se prepara á resistirla.

Hasta ahora la clase rica ó burguesía ha tenido en sus manos el gobierno del país. Riquistas, mitristas, irigoyenistas y alemanistas son todos lo mismo. Si se pelean entre ellos es por apetitos de mando, por motivo de odio ó de simpatía personal, por ambiciones mezquinas ó inconscientes, no por un programa, ni por una idea. Bien lo demuestra en cada una de esas agrupaciones el triste cuadro de sus disensiones interinas.

Si el pueblo entra todavía por algo en esa farsa política, lo hace ofuscado por las frases de charlatanes de oficio, ó vendiendo vergonzosamente su voto por una miserable paga.

Todos los partidos de la clase rica argentina son uno solo cuando se trata de aumentar los beneficios del capital á costa del pueblo trabajador, aunque sea estúpidamente, y comprometiendo el desarrollo general del país. Inundando el país de papel moneda, han determinado la suba del oro, con la que ha subido enormemente el precio de los productos, y han bajado otro tanto los salarios. Han acaparado las tierras públicas, desalojando de ellas á los primitivos pobladores, los únicos con derecho á ocuparlas. No han sabido atraer la inmigración elevando la situación de la clase trabajadora, pero con los dineros del pueblo han costado una inmigración artificial, destinada á disminuir aún más la recompensa del trabajo. Y para completar este bárbaro sistema de explotación, quitan al hombre laborioso en forma de impuestos de consumo, de impuestos internos y de impuestos de aduana, una gran parte de lo poco que gana. Un trabajador paga tanto impuesto por alimentarse y vestirse como un estanciero por ser dueño de una legua de campo.

Así es como al través de las crisis, de los grandes robos sin castigo, de las revoluciones de los fraudes y de las quiebras bancarias que se han tragado los modestos ahorros del pueblo, el país ha llegado al momento actual en que una opinión verdadera y genuinamente popular empieza á manifestarse. Fundamentalmente distinto de los otros partidos, el Partido Socialista Obrero no dice luchar por puro patriotismo, sino por sus intereses legítimos; no pretende representar los intereses de todo el mundo, sino los del pueblo trabajador, contra la clase capitalista opresora y parásita; no hace creer al pueblo

que puede llegar al bienestar y á la libertad de un momento á otro, pero le augura el triunfo si se decide á una lucha perseverante y tenaz; no espera nada del fraude ni de la violencia, pero todo de la inteligencia y de la educación populares.

El desarrollo de la agricultura, de la industria y del comercio; que cada día se hacen en mayor escala, tiene que conducirnos necesariamente á la propiedad colectiva de los medios de producción y de cambio. El pueblo no será libre, no disfrutará del producto de su trabajo, mientras no sea dueño de los medios con que lo hace. El Partido Socialista quiere la nacionalización de los medios de producción, lo que en la República Argentina será excepcionalmente fácil, por que la propiedad de la tierra está ya concentrada en muy pocas manos.

Mientras esa nacionalización no se realice, el *suelo argentino* solo será una ficción usada por la clase gobernante para infundir interesadamente al pueblo un falso sentimiento de patriotismo.

Entre tanto queremos desde ya mejorar la situación de la clase trabajadora, y á ese fin presentamos un programa de reformas concretas, de inmediata aplicación práctica, que es la mejor respuesta á los que nos tachan de visionarios y utopistas.

El Partido Socialista Obrero sostiene la *jornada legal de ocho horas*, la *prohibición del trabajo de los niños menores de catorce años*, y el *salario igual para las mujeres y los hombres cuando hagan un trabajo igual*, medidas tendientes á mantener el precio de la mano de obra, á asegurar á los trabajadores el reposo necesario, á moderar la infame explotación de las víctimas las mujeres, y á hacer posible la educación de los niños.

El Partido Socialista pide la *abolición de todas las gabelas*, llamados impuestos indirectos, que pesan sobre el pueblo. Pide que los gastos del Estado salgan de las cajas de los capitalistas, en forma de *impuesto directo sobre la renta*.

Pide que se establezca por la ley la *responsabilidad de los patronos en los accidentes del trabajo*, para que las víctimas de esos accidentes no tengan que pedir limosna, ni dejen sus familias en la miseria, como premio de sus esfuerzos.

Pide la *instrucción laica y obligatoria* para todos los niños hasta cumplir los catorce años.

Como reformas políticas el Partido Obrero lucha por el *sufragio universal* y la *representación de las minorías*, en todas las elecciones nacionales, provinciales y municipales.

Quiere la *separación de la Iglesia y del Estado*, en homenaje á la libertad de conciencia, y para no privar á los católicos del gusto de costear ellos solos, el culto en que ellos solos creen.

Tales son las reformas inmediatas más importantes por que combate nuestro partido. Ellas bastan para mostrar que los diputados socialistas, no irán nunca al Congreso como los de los otros partidos, con carta blanca para hacer lo que mas les plazca. Verdadaderos delegados del pueblo, ellos irán con mandato imperativo á sostener ideas bien determinadas, cuya realización es de la mayor importancia para todos los que trabajan.

Trabajadores y Ciudadanos:

Por primera vez en la República el Partido Socialista se presenta en la lucha electoral, y reclama vuestros sufragios.

Vais á dar la medida de vuestra capacidad política con la acórida que hagais á nuestros candidatos y nuestro programa.

Dejad toda opinión preconcebida, medid sobre vuestros intereses bien entendidos, elevaos á la dignidad de hombres independientes, y en las elecciones del 8 de Marzo votareis por los candidatos socialistas.

¡Vivan los derechos del Pueblo!
¡Viva el Partido Socialista Obrero!

LA DÉBACLE RADICAL

Lo que pasa dentro del partido radical nos asombra, porque lo habíamos previsto.

Aglomeración de sentimentales, demagogos, y aventureros políticos, ese partido ha podido existir mientras la perspectiva de una revolución inmediata le daba probabilidades de tener pronto muchos puestos que repartir, y lo obligaba al mismo tiempo á ser de una intransigencia absoluta.

Hoy ya no es así, y el partido se derrumba. Para ser un partido de principios, le faltan los principios, porque ya pocos creen en la vieja y hueca cantinela del patriotismo, la honradez, y demás virtudes cardinales de que los radicales creen tener el monopolio. Y para ser un partido personal le falta un jefe de autoridad reconocida, un Roca ó un Pellegrini con todas las aptitudes para capitán de bandoleros políticos.

Es tan evidente y tan definitiva la impotencia del Partido Radical, que dentro de él mismo se han dado cuenta de un próximo fin, y al grito de «*Sálvese quien pueda*», los corifeos se han abalanzado á las pocas candidaturas que el partido puede ofrecer, dando el triste y repugnante cuadro de disolución que estamos presenciando.

De balde se habla todavía del «*principio radical*», y de la «*idea radical*». Estas son frases sin sentido, y las frases sin sentido jamás podrán conducir á otra cosa que á engañar á los tontos y embrollar las ideas de la gente, nunca á una acción buena y eficaz.

Por otra parte, hay, si se quiere, exceso de jefes y de principios dentro del Partido Radical y procediendo por todos. Dr. Julio Arraga, que ha militado en sus filas, nunca consiguió que ese partido estableciera lo que entiende por radicalismo. El club de las colonias de Santa Fé adoptó por su parte un programa, que no ha merecido ni la mínima consideración de parte de la dirección del partido.

Hay en este de todo: católicos de buena cepa, liberales, masones, revolucionarios a outrance, conservadores para quienes todo lo que sea nuevo constituye un peligro, puritanos, maestros en fraudes electorales y en embrollos burocráticos, etc. etc.

Ahora que el partido se desmorona, se va á ver mas que nunca la mezcla de que estaba formado.

Los mas «*prácticos*» ya han entrado en trato con otras fracciones para medrar de cualquier manera. En San Luis, en la Rioja, en Santa Fé ya no viven sino de «*componendas*».

En la Capital y en la provincia de Buenos Aires talvez resulte de la división algún núcleo susceptible de mayor desarrollo ulterior, que sea con el tiempo un partido radical en el sentido europeo de la palabra, ó partido progresista. No lo creemos probable, sin embargo, porque el nivel de la educación y de la instrucción políticas de lo mejor de ese partido es bajísimo.

Apenas si se dibujan dos tendencias, la del grupo católico y rico, y la del grupo demagógico puro que protesta contra la plutocracia, sin pensar en reemplazarla con nada mejor.

Nosotros vemos con placer todo cambio que aclare la situación, y nos felicitamos de la desaparición de la escena del actual partido radical. Con ella el pueblo se verá libre de una falsa atracción, y quedarán sin empleo algunas fuerzas políticas, que por poco inteligentes que sean, comprenderán que su puesto está en nuestras filas.

Donde los trabajadores saben leer, ya no puede haber más que un partido del pueblo: el Partido Socialista.

Siempre, "La Prensa"

El diario *La Prensa* parece que monopoliza el patriotismo de la prensa argentina. A su entender el patriotismo consiste en

empujarnos á una guerra con Chile, excitando el ánimo de los argentinos, interpretando en sentido desfavorable cualquier paso dado por los peritos argentino y chileno, provocando, ó más bien dicho, tratando de provocar á la prensa chilena á una polémica sobre el particular, por publicaciones furibundas de chileno-fobia en cada número. Sin duda le gustaría que los diarios de allá tomaran á lo serio estas publicaciones, y que por lo menos las discutiesen. Pero la prensa chilena ha adoptado el proceder muy sensato de reproducirlas sin comentario, dejándolas al propio criterio del pueblo chileno que sin duda las emplea para los fines que merecen. Esta actitud sería y digna de todo encomio, este desdén bien merecido parece exasperar á *La Prensa*, y empujarla á dar con más fuerza sus gritos guerreros.

Lo curioso es que no se limita á Chile. Toma olor á pólvora por todas partes. El otro día este diario publicó un extenso telegrama de Berlín dando cuenta detallada del desaire hecho por el emperador Guillermo al ministro Herbette de Francia. Ningún otro diario se ha referido á este asunto, cuya gravedad, á ser verdad, hubiera merecido alguna mención. Ningún telegrama de Londres, París, ó cualquier otra parte, se ha referido á la impresión producida por tal manifestación de mal humor, de parte del emperador hacia el representante de una potencia europea. Nada de esto ha sucedido, y las Bolsas europeas no se han conmovido, á pesar de la noticia sensacional de *La Prensa*.

Ultimamente este diario, entre otros platos sabrosos, hacia entrever la posibilidad de una guerra entre Estados Unidos y Francia por todas partes, y aunque á sus elucubraciones chilenas, se les puede atribuir cierto color de lo que ellos titulan «*patriotismo*», á estas noticias sensacionales del extranjero, no se les puede atribuir el mismo móvil. Guerra con Chile, guerra entre Francia y Alemania, guerra entre Estados Unidos y España ¿quiere decir todo esto? Parece que lo que se busca es hacer cundir la alarma. ¿Para qué?

Es un hecho curioso, pero tal vez digno de ser tenido en cuenta, que este furor del patriotismo guerrero coincide con la baja del oro. Tanto ruido de guerra debiera producir un repunte, y los otros diarios ¿por qué no comentan estos hechos? ¿Es posible que mientras todos nos felicitamos de la valorización del papel moneda corriente, *La Prensa* para fines particulares quiera producir una alza? Nó, nó es posible en un diario tan patriótico como se dice *La Prensa*.

El individualismo egoísta es capaz de cualquier crimen y el agiotaje, que hace cundir la miseria en el pueblo, es un crimen, pero nuestras leyes, proveen la pena para el infeliz que roba un pan para comerse, y no castigan al ladrón que arrebató el pan á todo un pueblo.

T. B. HOLWAY.

Modo de ir á las elecciones

El domingo próximo tienen lugar las elecciones en que el Partido Socialista Obrero Argentino va á figurarse en la lucha política.

Como en nuestras filas hay muchos ciudadanos que no son prácticos en cuestiones electorales, les recamos las reglas referentes al acto que les es más importante conocer.

No hay obligación de presentar á la mesa la boleta de inscripción para tener el derecho de votar.

La boleta de voto, es decir, la lista por la cual uno vota, debe estar doblada, y en el reverso llevar escritos el nombre del votante, y su número de inscripción en el Registro Cívico (número de la boleta de inscripción). Los ciudadanos nacidos en Europa harán

bien en llevar consigo su carta de ciudadanía, por si acaso se la piden.

Los inscritos del número 1 al 250 votan en la primera mesa, los del 250 al 500 en la segunda, los del 500 al 750 en la tercera, y así sucesivamente a razón de una mesa para cada 250 inscritos.

Si los partidos se forman en grupos, donde los socialistas sean bastantes en número deben formar el suyo, y tener su turno para ir a las mesas. Donde esto no se consiga, los socialistas deben ir solos a las mesas como electores independientes, o llegarse a ellas mezclados con los votantes de un grupo cualquiera, eligiendo para eso el grupo menos numeroso, y teniendo cuidado de no votar distraídamente por la lista de ese grupo.

Siendo un partido nuevo, y un partido proletario, vamos a merecer poca consideración de la gente que tiene la batuta en los atrios; y por eso mismo debemos ir a los elecciones armados de mucha paciencia, y resueltos a sobreponernos a toda clase de obstrucciones e impertinencias, en nombre de nuestra grandiosa causa.

Los sostenes de la sociedad

La iglesia de la Santísima Trinidad en Nueva York es una de las organizaciones religiosas más ricas de los Estados Unidos. Goza de una renta anual de seiscientos mil pesos oro. La mayor parte de esta renta la percibe de unos ciento cincuenta conventillos, notoriamente los más inmundos y mal sanos de toda la ciudad. La mortalidad en esas pocilgas malsanas, ocupadas en su mayoría por obreros, obligados por los altos alquileres que les cobran los propietarios a colocarse allí donde, y como pueden, alcanza a un treinta y cinco por ciento más que el término medio de las defunciones en el resto de la ciudad.

Los padres de esa iglesia, visto lo que predicaban y la enorme renta que perciben, podrían muy bien destruir esos conventillos, y edificar en su lugar habitaciones modelos que sirvan de ejemplo a los demás propietarios de Nueva York. Dice Jesucristo que los hipócritas serán echados al fondo de los infiernos, y qué hipocresía mayor puede haber que la de predicar el amor de Dios y obrar como Fariseos?

La Iglesia se le importó que estén decentemente alojados, siempre que paguen alquiler.

El año pasado murió el duque de Hamilton y Brandon, primer par de Escocia, duque de Chateaufort y adornado de varios otros títulos. Apesar de sus títulos y su alta posición social su muerte no ha causado impresión alguna, pues había llevado una vida retirada, y su nombre no está asociado con ninguna otra de utilidad. La única forma en que se conquistó fama, fué hace años como gran jugador en las carreras adonde perdió sumas enormes. Tenía dos palacios regios en Escocia, el palacio de Hamilton y el Castillo de Brodier, los que raras veces ha visitado en su vida. Era casi desconocido en las tierras de donde tomaba sus títulos y de los cuales percibía sus rentas. Sus lindos palacios estaban siempre clausurados y desiertos. Un hombre se acapara así moradas regias, que ni siquiera ocupa, mientras otra gente desamparada no tiene ni donde descansar la cabeza, y los obreros, productores de la riqueza que se derrocha, tienen que alojarse en conventillos inmundos y malsanos.

Pero no son los únicos sin vergüenzas la iglesia y los capitalistas. Por allí también anda la Policía. La Comisión especial nombrada hace poco para averiguar las denuncias de corrupción hechas contra la Policía de Nueva York, se espidió acusándola de haber cometido todos los crímenes que es posible imaginar. Gracias a la ayuda de la policía, miles de elecciones ilegales han tenido lugar. Durante los años sobre los cuales se extendieron las averiguaciones de la comisión, casi no hubo en Nueva York una sola elección legítima, y legalmente conducida. Causó viva impresión cuando llamaron ante la comisión, más de cien vigilantes que habían sido procesados y convictos de atropellos brutales a los ciudadanos, y que sin embargo no habían sido castigados. La comisión descubrió toda una tarifa por la cual la policía regulaba las sumas que las casas de prostitución tenían que abonarle según el número de mujeres de cada casa, y su clase. Descubrió una sociedad compues-

ta de oficiales de policía, falsificadores y ladrones, cuyo objeto era enredar en sus lazos a extranjeros, inducirles a cometer algún crimen punible por las leyes y entonces amenazarlos por medio del *chantage*.

Naturalmente acá no necesitamos de tal comisión. La policía en toda la República sirve de modelo al mundo entero y si alguna vez amanece muerto en la calle algún ciudadano al cual la policía ha pegado una paliza, debemos callarnos de miedo de que nos suceda otro tanto. De Inglaterra los últimos diarios traen la noticia de un señor que fué preso por error en Londres y detenido *tres horas* y comentando este hecho dicen: «De esta prisión surge la cuestión de compensación por daños y perjuicios. Además del gasto en telegramas hay la indignidad personal sufrida, la que tendrá que arreglarse». Todavía no se habrá olvidado una prisión que sufrimos, no de *tres horas*, sino de *tres días*, y todavía no se ha pagado compensación alguna a los que sufrieron esa indignidad. Por si acaso se ha olvidado del hecho, y para que tenga ojo y no suceda en las elecciones próximas lo que sucedió en Nueva York, doy traslado de este escrito a nuestro culto e ilustrado jefe de Policía. T. B. H.

LOS SOCORROS en las organizaciones obreras DE ALEMANIA

Las sociedades obreras alemanas adheridas al programa socialista se dividen en dos categorías, respecto de los socorros que débense acordar a sus miembros en caso de crisis, enfermedad, incapacidad para el trabajo y defunción. Una parte rehusa todo socorro, a no ser los gastos de pasajes; la otra acuerda los socorros en una proporción más o menos grande. Las sociedades de obreros tipógrafos, escultores, sombrereros, caldereros, curtidores, peleteros, guanteros, alfareros, vidrieros, cordeleros y braceros, dan socorros más o menos importantes y de una duración variable, mientras los otros sindicatos obreros no acuerdan socorro alguno.

Sin embargo, se puede constatar que desde algún tiempo y por efecto de la crisis, que asola al país, se han producido algunos cambios respecto de la cuestión de socorros. En carácter primitivo las acusaciones que se hacían a los sindicatos que acordaban socorros, de que eran organizaciones más o menos conscientes de una conciliación a establecerse entre el capital y el trabajo, más bien que organizaciones de lucha, y por tanto un gran número de sindicatos que, habían rehusado anteriormente los socorros, hoy los admiten.

Se ha notado, en efecto, que un número considerable de obreros asociados salían de las organizaciones, sobre todo en estos últimos tiempos, porque no les eran de provecho alguno en caso de enfermedad ó accidentes, mientras que las organizaciones que daban socorros en algunas eventualidades, conservaron su efectivo, de asociados, si no aumentaban. Los sindicatos de sastres y carpinteros entre otros, han visto disminuir sensiblemente su importancia numérica. Por el contrario, los sindicatos que admitían los socorros a sus miembros se hallaban en una situación superior, bajo el punto de vista de la proporción numérica entre los obreros asociados y los no asociados del mismo oficio.

Entre los guanteros, el 74 por 100 están asociados, entre los escultores 56 por 100, y entre los tipógrafos y encuadernadores 50 por 100, mientras que en los demás oficios en los cuales no se conceden socorros, la proporción entre obreros organizados y no organizados no es tan favorable, pues varía entre 2 y 12 por ciento del número total de las industrias.

Por ahora la cuestión de los socorros está simplemente planteada; algunos miembros de distintos sindicatos hacen individualmente propaganda en su favor. Pero la simple discusión de esta cuestión, demuestra que se está preparando una solución en el sentido que nosotros juzgamos más conveniente a los intereses de los obreros organizados.

En realidad, hasta aquí nadie se había atrevido a pronunciarse en favor de los socorros a dispensar en caso de paro; siendo demasiado grande la responsabilidad financiera, se ha limitado la cosa a pedir datos estadísticos, para poder determinar lo más aproximadamente posible la importancia de la reforma que se quiere realizar.

En todo caso, la cuestión está a la orden

del día tanto en las reuniones como en la prensa obrera, y se puede prever que será resuelta en el sentido favorable a los socorros.

La opinión de que el sistema de otorgar socorros en caso de paro, enfermedades, accidentes y defunciones podría tener por efecto mermar en los trabajadores la conciencia de los intereses de su clase, y por consecuencia despojar a las organizaciones obreras de su carácter de lucha, para colocarlas en el nivel de las estériles sociedades de socorros mutuos: esa opinión parece que ha hecho su época.

El carácter de lucha de clases propio del movimiento obrero contemporáneo, tiene causas muy profundas que no pueden ser atacadas por la adopción de los socorros.

Pues esta medida, por extendida que se la pueda suponer, no podrá modificar las condiciones económicas, de manera de suprimir el antagonismo que existe y se acentúa entre el capital y el trabajo.

Por otra parte, es un error creer, como lo hacen desgraciadamente nuestros trabajadores, que la miseria a medida que se agrava tiene por efecto despertar el sentimiento de clase y atraer nuevos adeptos al socialismo.

La miseria, a lo que sabemos, no ha sido nunca un elemento de progreso. Lo que mil veces se ha constatado, es que la miseria trae la decadencia física y moral de los trabajadores, quienes se vuelven insensibles a las manifestaciones de la vida colectiva, y ya no ven en sus hermanos y compañeros, sino rivales y competidores de quienes es preciso defenderse para obtener condiciones de trabajo más fáciles y duraderas.

El movimiento obrero nada gana con la miseria del proletariado.

Es, por el contrario, mejorando la situación económica de los trabajadores, aún bajo el régimen actual, como se puede hacerlos más fuertes y mejor armados para la lucha.

Por otro lado, los sindicatos que admiten los socorros, no caerán al nivel de las sociedades de socorros mutuos, sino que se robustecerán por los nuevos adeptos, y se hallarán así en mejores condiciones para resistir a los ataques del capitalismo, y de oponerse por las huelgas y el boycott a que las condiciones del trabajo no sean peores que en el presente.

Las huelgas mismas, si hay necesidad de recurrir a ellas, tendrán más probabilidad de triunfo, desde que los sindicatos vinieran en auxilio de los huelguistas.

Si en Inglaterra las huelgas han tenido en general mejor éxito que en otros países, es debido sobretudo a la acción de los sindicatos obreros.

Muchas huelgas que hoy no triunfan podrían evitarse si se tuvieran cajas de socorros, y, por otro lado, esas cajas asegurarían el éxito de huelgas declaradas en condiciones suficientemente favorables.

Hallándose continuamente despierto el interés de los obreros organizados, la fuerza numérica de los sindicatos y sus recursos pecuniarios irían cada día más en aumento.

No es coacción

Uno de los deberes de toda propaganda es cojer aquellas de las ideas que se trata de propagar, peor entendidas y más tergiversadas, y repetir las en infinidad de formas. Quisiéramos tener la habilidad de aquel cocinero que sabía preparar los huevos de 365 maneras diferentes, para servir al público ciertos conceptos todos los días, en distinta forma.

Una de las ideas más generalizadas respecto al socialismo, es que éste significa un exceso de legislación, la reglamentación de todo y el señalarle al individuo todo lo que ha de hacer, desde que se levanta hasta que se acuesta.

Y es precisamente *todo lo contrario*.

Engels dijo, y lo han repetido todos los socialistas, que ha de sustituir al gobierno de los hombres el de las cosas. Lo que se busca es la reglamentación social, que es espontánea y libre en cuanto se establece por voluntad de todos y en beneficio de todos.

—De modo que si yo con mis ahorros me compro un instrumento de trabajo ¿no puedo darlo a préstamo con interés? ¿Vaya una libertad!

—No, señor, no, no es que se lo prohíba a usted ley alguna, es que no encuentra quien se lo compre ni quien se lo tome a préstamo.

—Es decir que yo no puedo establecerme

solo, por mi cuenta y riesgo, y producir aislado y sin sujetarme a trabas.

—No, señor, no puede usted hacerlo; pero no es porque se lo prohíba ley alguna, porque hoy tampoco hay ley que le prohíba establecer una fábrica y fijar unos precios cuádruplos que los de los demás, y no lo hace usted.

—¿Con que no puedo comprar una tierra?

—¿A quién?

—A su dueño.

—El dueño es la sociedad toda y no quiere venderse a usted.

Claro está que en una sociedad socializada no puede un individuo conducirse como en nuestra sociedad, pero aparte de que no querrá conducirse así, por no convenirle, eso no es efecto de tiranía alguna ni de coacción legal, es sencillamente que es imposible vivir con tra el ambiente.

Hoy sucede lo mismo, hay una infinidad de cosas que no hay ley alguna que las prohíba y nadie las hace.

Pero lo hondo del error está en creer que en un pueblo con régimen socialista discurren los individuos en individualista moderno. Al cambiar de estructura económico-social cambian las costumbres, las ideas, los intereses, y así como hoy se le tomaría, y con razón, por un loco a quien quisiera, dentro de nuestra constitución social, ajustar su conducta a lo que cree sería ésta en una sociedad socialista, no pasaría de loco quien quisiera conducirse en una sociedad socialista como hoy nos conducimos en la nuestra.

En el fondo de la más de las objeciones que al socialismo se hacen, late el defecto mental de no ver que al cambiar un elemento esencial de un organismo, cambia el complejo todo de él. Hay animales que en una fase de su vida son acuáticos y luego terrestres, ó que viven primero bajo tierra y en los aires luego, y es porque se modifican. Así somos hoy larvas sociales y nos asusta la vida libre, porque con nuestra actual constitución nos mataría; pero tal constitución no es eterna ni mucho menos.

De La Lucha de Clases, de Bilbao.

Discurso elocuente

La vida obrera está llena de miserias que apenas, y de dolores é injusticias que hieren indignan.

Uno de los cuadros que ella ofrece lo tienen los lectores en el discurso que vamos a copiar, pronunciado por una obrera huelguista en Gante (Bélgica).

Esas palabras de la mártir proletaria no son la lamentación de débil mujer que llora su infortunio, sino mejor una protesta energética contra la infame opresión capitalista.

He aquí la peroración de nuestra buena compañera:

«Un día, trabajando en *La Gantesa*, pedí a M. Laustheree, director, un aumento de salario.

Al oírme se rió en mis narices y me dijo:—Le daremos a V. cuatro francos para que gaste coche.

Entonces yo respondí:—No señor, no es para gastar coche para lo que yo pido un aumento de salario, sino para dar un poco más de alimento a mis hijos. (Aplausos).

En lugar de aumentarme el salario me despidieron.

Marché a Lieja en busca de trabajo, y llegué a esta gran ciudad por la noche, sin dinero, con mi hija y sin conocer a nadie.

La policía me persiguió, y yo hubiera dormido en la cárcel si un gantés no me hubiera abierto su casa a mí y a mi hija.

Encontré trabajo, pero mi situación en Lieja, donde yo estaba sola, sin marido, era insostenible. Volví a Gante y pude entrar en casa de Smedt-D'haus, donde ahora hay huelga.

Hace quince días tuve una nueva pena.

San Nicolás se acercaba, y no... no podía comprar nada para mi hijita porque mi marido estaba sin trabajo desde hacía mucho tiempo.

Esto me partía el corazón y resolví llevar mi mantón al Monte de Piedad. Me dieron por él tres francos. Con este dinero compre una muñeca y algunas frioleras. A las cinco de la mañana del día de San Nicolás estaba ya mi pequeña levantada y yo experimentaba un placer indescriptible al verla feliz y satisfecha.

Puse a la niña sobre mis rodillas y yo la acariciaba, cuando me preguntó—Mamá, ¿puedo gritar: ¡gracias, San Nicolás! —Yo le

respondi:—No, hija mía, San Nicolás no hace nada por los pobres; grita mejor: ¡gracias, madre! (*Largos aplausos*).

Con esta felicidad me entreteví algunos minutos. Cuando vi el reloj eran las seis. Partí á la carrera, despues de haber abrazado á mi hija, y por más que corri llegué á la fábrica con algunos minutos de retraso.

Al entrar en misala, el contramaestre me impuso una multa de 25 céntimos. (*Gritos de indignación*).

No solamente perdí mi mantón, sino que mi amor maternal fué castigado con una multa por el capitalismo.

Y sin embargo, mi hija es la ténica que conservo de los trece hijos que he echado al mundo. Los demás han muerto. La tarea que yo realizo los ha matado. (*Gran parte del auditorio no puede contener las lágrimas.*)

El proletariado intelectual

Tomamos de un reciente artículo publicado en Alemania por el Dr. Paul Ernst bajo este mismo título, los párrafos que van a continuación y que tienen perfecta aplicación entre nosotros:

Se va elevando de año en año el diapasón con que se quejan los que observan el aumento constante de jóvenes que concurren á las Universidades y la imposibilidad en que se hallan tantos hombres instruidos de proporcionarse modestos medios, de subsistencia.

El aumento de la cifra de los estudiantes es asombroso, y se comprueba por un cuadro estadístico hecho por el profesor Conrad.

Nos encontramos, pues, en presencia de un exceso de profesiones liberales y la consecuencia de esto es que en las profesiones independientes, como la medicina y el derecho, muchos no encuentran medios de subsistencia suficientes: que en los empleos del gobierno esas posiciones no dan bastantes, recursos sino muy tarde, y que, en este caso, á consecuencia de la afluencia de candidatos, como los honorarios ó sueldos no son tan elevados como deberían ser para responder al aumento general de las necesidades, domina generalmente la escasez ó la pobreza.

El exceso de los estudiantes, de derecho es mucho mayor.

En la carrera administrativa todavía es peor. En las minas, los bosques, las obras públicas, para las cuales se necesita más estudios preparatorios, nadie puede obtener un puesto antes de los 40, 42-ó 45 años.

En estas diversas profesiones, el candidato

tiene por lo menos la certeza de llegar un día á crearse medios de vivir si no muy grandes, siquiera pasaderos, y como en Alemania el término medio de la vida es bastante elevado, puede contar con algunos años de bienestar; pero en la carrera médica, las dificultades son mayores. Todo depende de la suerte y de las cualidades personales.

La reforma de los impuestos introducida por el ministro Miquel ha revelado, con motivo del censo, que en Berlín solo una décima parte de los médicos gana más de 3750 francos al año y con esto basta para pensar en las dificultades que tendrán, dada la carestía de los alquileres y de la vida en la capital del imperio alemán.

En esa décima parte hay algunos que tienen ingresos exorbitantes, pero la masa solo conoce la penuria y las privaciones.

Las condiciones citadas obligan á los que han elegido una profesión liberal á buscar una esposa rica. Como ocupan una posición social que les da consideración, encuentran una buena dote. En la campaña, el oficial del ejército es el mas solicitado en el mercado matrimonial. Vienen despues el magistrado ó el abogado, y por último el médico.

El profesorado anda peor. Tienen que recurrir sus miembros, en general, á lecciones particulares pagadas de 50 á 65 céntimos de franco por hora y no se encuentran mas que en las grandes ciudades universitarias como en Berlín.

Cuando hay lecciones á 1.25 francos, el contenido no tiene limites. Muchos preceptores aceptan colocaciones á domicilio por casa y comida: el término medio de los sueldos es de 725 francos anuales.

Los puestos de preceptor que producen 1250 francos son muy solicitados y no se obtienen sin grandes protecciones é intrigas.

Si la posición de los que ocupan un puesto por decirlo así oficial, es miserable hasta este punto, no lo es menos entre periodistas, artistas y actores. Así como en la medicina y la magistratura, hay uno ó dos que gozan de grandes ingresos, un redactor en jefe de un gran diario recibe de 25 á 50.000 francos, un autor dramático que tiene la suerte de que sus obras sean muy representadas saca de ellas buen provecho, lo mismo le sucede al pintor de moda. El resto vegeta en la bohemia internacional, que la hay en Alemania como en otras partes.

La consecuencia de estos hechos es por una parte el número creciente cada año de las aspiraciones frustradas, el aumento de la cifra de los individuos que han recibido una

educación liberal en la estadística de los vagabundos, y para muchos descenso en la escala social.

Hace poco, un señor que poseia un título universitario pedía en la *Gaceta de Francofort* un empleo en casa de familia para acompañarla en sus viajes, es decir, un puesto de sirviente; y si se leen atentamente los anuncios de los grandes diarios alemanes, se encontrarán mas de una demanda de esta clase.

Por otra parte, en estas capas de la población, los desgraciados comienzan á tener conciencia de esta miseria de clase. Desde la abrogación de las leyes contra los socialistas, se han formado en muchas universidades asociaciones de ciencia social, cuyos miembros pertenecen al socialismo ó democracia social.

Hace un año se ha creado un órgano de la democracia social para los estudiantes, que tienen gran número de suscriptores.

Carta á un amigo

Cuántas veces, al meditar sus palabras, conozco las verdades que ellas encierran; no se había hecho la luz para mí cuando replicaba á sus pensamientos, con ideas que me había inculcado el actual orden social por conducto de sus agentes; entonces no razonaba, pensaba y decía lo que me habían dicho y enseñado que pensase. ¡Pobre sociedad que necesita usar de estos medios para no derrumbarse!

Querido amigo, sí, es verdad, el hombre es tan esclavo ahora como en la Edad Media; la libertad de la cual la burguesía hace tanto alarde es solo un medio para poder esclavizarnos mejor; es el cebo de que han hecho uso los burgueses para atraer á sí los incautos; ahora les conocemos el juego, y sabemos que su libertad no es más que un mito.

Solo hemos cambiado de yugo; á la nobleza de sangre, que antes nos dominaba, ha sustituido la del dinero que es mil veces peor, porque entre otras buenas cualidades tiene la de ser egoísta, y este egoísmo ha llegado á tal grado que no les basta apoderarse de lo que producimos; son vampiros que nos chupan la sangre y nos deforman moral y físicamente, aunque parten de un error, pues siguiendo á este paso, ¿qué podemos ofrecer á su ambición?

Seres endeables y enfermizos del cuerpo y de la idea, nos arrearán como se arrea un rebaño de carneros; nos atrofiarán el pensa-

gobierno legal—decían.— Solo por la fuerza fué derribada. Es necesario restablecerla para tranquilizar á la Francia. Sin duda, las leyes sobre los vencimientos y los alquileres volverán á aparecer.

Las reuniones de soldados, como las del pueblo, se sucedían. Yo había visto llegar el 18 de Marzo con terror. «El pueblo caerá en el lazo—pensé,—va á hacerse pedazos, y sobre una montaña de cadáveres, se plantará la bandera monárquica.»

La increíble rapidez de la victoria popular me había sorprendido. No conocía ejemplo de una revolución dueña de París que no lo hubiera sido de Francia. Pero, para esto, era necesario no dar á esta última el tiempo de reflexionar. Muchos siglos de centralización monárquica la han habituado á recibir la palabra de orden de París. Despues del 18 de Marzo no hubo una sola palabra de orden. Además, el sitio habia acostumbrado á la provincia á no obedecer á París. El comité central no quiso continuar gobernando. Sostenía que el pueblo tiene el derecho de agruparse libremente, mientras que las nacionalidades eran el resultado de la conquista. No quería imponer la voluntad de París á la provincia, y se limitaba á sustraer á París al yugo rural. En fin, ese comité afirmaba la prioridad de las cuestiones sociales sobre el formalismo político.

Esas ideas, bonitas en teoría, eran las más; no dejaba de comprender, sin embargo, que la Francia las conocía muy poco, y que se necesitaría por lo menos diez años de propaganda para vulgarizarlas. Violando la legalidad, el comité se mostraba observador escrupuloso del derecho natural, el cual no estaba escrito en ninguna Constitución y era desconocido en la provincia. En efecto, el comité se equivocaba. Era necesario que París dominara, sin lo cual sería destruida. París está poblada por una raza distinta á la de la provincia. Pero es allí á donde convergen las inteligencias, que se ahogan en las ideas. Una especie de selección natural

miento, pronto llegarán á considerarnos bestias de carga de valor relativo inferior al de tal ó cual bestia de raza más ó menos fina.

Ha llegado el momento de que conociendo el yugo que llevamos y el que se nos prepara, intentemos todos los medios para sacudirle y probarles que no somos el escarnio, la burla de este festín de burgueses que nos arrojan los huesos con desprecio, á nosotros que le damos el vino para que nos dejen la hez.

Quilmes, 16 Febrero.

P. ODRIN.

EXTERIOR

ALEMANIA

Los autores Sudermann, Wildenbrück y otros, han dirigido un llamamiento al pueblo para recolectar fondos con que ayudar á los huelguistas sastres y congéneres.

Los dueños de sastrerías y fábricas de paños han ofrecido á los huelguistas el 12 por ciento de aumento en los salarios en vez del 25 por ciento que reclamaban. Aun no han aceptado.

A la huelga de los sastres se ha agregado la de todas las obreras empleadas en análogos trabajos en las sastrerías para mujeres. Con fecha 22 del corriente celebraron en Berlín un gran meeting con asistencia de mas de 15.000 obreras, sin motivar la intervención policial por ningún incidente, apesar de la exaltación de que se hallaban animadas.

Se habian reunido para oír las proposiciones de los patrones, las que resolvieron rechazar y continuar la huelga.

El 23 del corriente ha debido efectuarse en Dresde, capital del reino de Sajonia, la reunión pública á que habian invitado los socialistas para protestar en un gran meeting por las restricciones al sufragio universal que se intenta introducir en aquel Estado alemán.

Ya dijimos que probablemente la reunión sería presidida por Bebel, que habia anunciado su presencia en aquel acto.

BÉLGICA

Los concejales socialistas de Bruselas han propuesto que la Municipalidad de esa ciudad pague un mínimo de salario de 4 pesetas á los trabajadores que emplee.

hecha desde ese poderoso punto de atracción, una especie de representación intelectual permanente y sin cesar renovada de la Francia. París no es la mandataria legal, pero sí la mandataria natural de la Francia. Es en virtud de leyes naturales y de una manera latente é inconsciente que se opera ese contrato.

Las revoluciones que tienen éxito en Francia son las que se hacen instantaneamente, por el concurso del ejército con el pueblo. Continuando en toda la Francia el movimiento del 18 de Marzo, cuya significación era: consolidación definitiva de la República, retardada por el pacto de Bordeaux, podía tener éxito si no se hubiese perdido tiempo. Pero el comité, sorprendido por la victoria, no la supo aprovechar. Es necesario reconocer que ningún gobierno, en su principio, tuvo que afrontar más formidables complicaciones.

Fuí nombrado delegado de mi batallón para la elección del concejo municipal. Una comuna legal y regularmente elegida, con el asentimiento del poder de Versalles, tendría un legítimo mandato para discutir, con este último, las condiciones del *modus vivendi* respetando los derechos de París tanto como los de las provincias.

Al día siguiente de la elección, el batallón fué convocado para ir á la plaza del Hotel de Ville, donde el comité central proclamó el resultado de la votación. Los batallones federados estaban agrupados en la plaza y en todas las calles de los alrededores. Se proclamó en seguida los nombres de los ochenta elegidos del pueblo, é inmediatamente los cañones saludaron con sus voces de bronce. Al ruido de las salvas de artillería, una inmensa aclamación partió del pueblo, los caballos se encabritaban, ondulaban al viento las banderas, y doscientos mil guardias nacionales, colocando sus kapis en el extremo de sus bayonetas, agitaban los fusiles, aclamando á sus representantes, á la Comuna y á la República.

Esta escena no se borrará de mi memoria.

Folletín

11

EL FUSILADO

por

E. RAZOUA

CAPITULO IV

La Comuna de París

Entre los emigrados que, despues de los prusianos, hicieron su entrada en París, creí reconocer á mi querido hermano. No debió sufrir durante su destierro voluntario en Bruselas, pues tenía una rubicunda cara que le asemejaba á un lacayo flamenco.

Evité su presencia con disgusto. Algunos días despues, Silvia recibió la siguiente carta:

Señorita:

Despues de seis meses de sufrimientos, la Francia está por fin librada de la banda de salteadores que la oprimían. Respiraremos ampliamente bajo un gobierno tutelar. La gente honrada encontrará la protección de la ley, de que le habia privado un poder revolucionario. Ha llegado el momento de recordarnos nuestro deber. Si no cumplis con él, dejaré obrar á la justicia.

(El barón Luciano Meilan.)

Esta pueril amenaza no hizo sonreír. Silvia sería mayor algunos meses más tarde, y nosotros pensábamos entre tanto escapar á las emboscadas de nuestros enemigos.

Además, una circunstancia imprevista, un acontecimiento que estalló con la rapidez del rayo, cambió rápidamente el curso de las cosas.

El 18 á la mañana un periodista, amigo y vecino, vino á despertarme.

—Levántate—me dijo—si quieres defender los cañones de Montmartre, pues corren peligro que se los lleven.

Mi amigo no mentía. En la calle de los Mártires vi una compañía del 88º de línea que descendía gritando «¡Viva la República! ¡Viva el pueblo! ¡Abajo la guerra civil!» En el bulvar de Clichy vi un cañón abandonado en manos de una multitud de ciudadanos y mujeres.

Una nube de tierra indicaba la dirección en la cual huían á galope largo Vinoy y su estado mayor. En ese momento desembocaba en la plaza del Teatro una columna compuesta de guardias nacionales, de móviles y de soldados de línea que fraternizaban aclamando la República. A la cabeza marchaban los tambores y clarines del 88º. Me coloqué entre los últimos y acompañé esta pacífica manifestación que se dirigió hacia el Hotel de Ville pasando por el arrabal Montmartre.

Llegamos al Hotel de Ville, cuyas puertas se cerraron, quedando adentro los centinelas. Teníamos la intención de apoderarnos de la casa del pueblo.

Subimos por el bulvar de Estrasburgo y el de Magenta hasta la calzada de Clignancourt, donde nos dispersamos. Serían las once de la mañana. Pensé en almorzar y abandoné mi caballo de gendarme. Había obrado espontáneamente. Nuestro batallón no estaba comprendido en la federación, por lo cual de que nuestro coronel no nos habia comunicado la convocatoria. No habiamos recibido ninguna orden del jefe de batallón.

Despues de las 12 encontre á mi compañía. Venía de Montmartre y estaba trabado afligido por la ejecución de los generales Thomas y Lecointre.

—Es una desgracia para la República, dije, esta noticia va á aumentar el miedo y el miedo les hará tomar represalias.

Descendí á los bulevares por el lado de la Bolsa. Los burgueses, siempre dispuestos á inclinarse ante los acontecimientos, me comunicaron que los cañones de Clichy habían sido reubicados en el Hotel de Ville.

—Eso dará una lección al poder, me dijo que la Asamblea se decidiría á proclamar la República. «La Constitución de la

PARTIDO SOCIALISTA

OBRERO

SAN JUAN EVANGELISTA
(Boca)

Domingo 1º de Marzo
á las 4 de la tarde

Reunión de propaganda en
el Teatro Iris, calle General Brown.

CLUB SOCIALISTA DE S BERNARDO

Reunión de propaganda en
el salón de la calle Corrientes 5456.

INGLATERRA

En el momento en que una jaula, con 8 mineros, bajaba esta mañana por el pozo de la mina de carbón de Pitleigh, en Lancashire, se rompió el cable y la jaula se precipitó al fondo del pozo.

Todos los hombres que iban en la jaula murieron á consecuencia de la caída.

¿Creen Vs. que los patronos iban, tambien en la jaula? que esperanza!

AUSTRIA

Nuevas manifestaciones socialistas se han producido en Viena y en Praga para protestar por la insuficiencia de la reforma electoral proyectada por el gobierno.

FRANCIA

El único incidente de alguna importancia, en la sesión del 25 del corriente de la Cámara de Diputados, fué el ataque iniciado, primera señal de la oposición, contra el envío de una embajada extraordinaria francesa á Moscow al discutirse si se concedía al gobierno el crédito de 1.000.000 de francos pedidos para este objeto.

Mr. Déjeante, diputado socialista, interpeló al gobierno á este respecto y protestó contra un gasto tan estravagante para festejar un suceso que solo interesa á una monarquía.

Puesta á votación la moción Déjeante no obtuvo más que 23 votos.

Al conocerse el resultado de la votación, un diputado gritó:

«No hay mas que 23 republicanos en Francia.»

Esta observación fué seguida por algunos murmullos, pero nadie contestó y el incidente quedó terminado.

ESPAÑA

Desde el 31 de Enero, *El Socialista*, órgano central del Partido Obrero Español, aparece mucho mejor impreso, y con un material de lectura más variado y más instructivo. Felicitamos al colega por tan laudables progresos.

El Socialista condena severamente la ruinosa guerra de Cuba, en la que nada tiene que ganar, y sí mucho que perder, el proletariado español.

ITALIA

El socialista Eduardo Mattia ha legado á Felipe Turati la tercera parte de su modesta fortuna para premiar los mejores opúsculos de propaganda socialista que se presenten á un concurso en el que serán jueces De Amicis, Badaloni y Bisolatti. La suma así empleada es de 1155 francos.

Siguiendo su incansable propaganda contra la guerra de Africa los socialistas habian anunciado para estos dias grandes reuniones públicas en que se protestaría contra esa campaña y se firmaría conjuntamente con los radicales una expresiva petición á la cámara para que ordenó el inmediato retiro de las fuerzas italianas que operan en Africa.

Parece que los diputados conservadores están dispuestos á acompañar á los socialistas

y radicales en esta censura al gabinete Crispi, cuando llegue el momento.

Mientras tanto lo ministros Saracco y Sonnino se oponen á la continuación de la guerra, como una satisfacción al clamor público despertado por los socialistas.

MOVIMIENTO GREMIAL

LAS HUELGAS

Triunfo de los Constructores de carruajes

Felizmente, no han sido estériles los sacrificios y esfuerzos hechos en pro de la huelga de los obreros constructores de carruajes.

El triunfo mas completo han obtenido estos operarios, triunfo del que corresponde una buena parte á todos los que directa ó indirectamente han contribuido al sostén de la huelga.

Una vez mas, los hechos han venido á demostrar lo que puede obtenerse, no solamente mediante la unión, sino particularmente cuando los que luchan tienen la convicción de que luchan por una causa justa.

Hay que reconocer que estos obreros, además de estar unidos, han demostrado saber por qué luchaban. Eso lo han demostrado la noche en que la comisión puso en conocimiento de la asamblea la primera propuesta de los patronos, ó sea la jornada de 8 horas pagando por 9. El rechazo de esa propuesta, a pesar de ser apoyada por la mayoría de la comisión y de los que diariamente acudían allí para alentar á los obreros, demostró á las claras, que la mayoría tenía ideas muy arraigadas del porqué de la lucha y de la necesidad de que el triunfo fuera completo.

Los dueños de fábricas, después de mil declaraciones, diciendo que antes preferían remunerarlos que aceptar las propuestas de los obreros, tuvieron que reconocer que les quedaba un solo camino, acceder á la jornada de 8 horas, cuya implantación ha sido combatida por muchos que creían imposible obtenerla.

Ya son tres los gremios que en esta capital han obtenido la jornada legal de 8 horas, y los demás obreros asociados deben prepararse, para que nadie trabaje mas que dichas horas.

Seria lamentable que los constructores de carruajes se creyeran que con el triunfo de esta huelga ya no tienen por qué luchar.

Las 8 horas las tendrán mientras los patronos reconozcan que existe unión; en cambio, aumentarán dicho horario el primer día que se den cuenta de que ella ha desaparecido. La huelga que acaban de sostener les habrá convencido á esos obreros, lo mismo que á los que han seguido las peripecias de esta lucha, de la coalición de los patronos y de los diarios que, como *La Prensa*, han fustigado la huelga en todo lo que les ha sido posible, á fin de ver si era posible derrotarla.

Los obreros constructores de carruajes han obtenido un gran triunfo, no solamente para ellos, sino tambien para la clase trabajadora en general, pero no por eso dejarán de ser asalariados. Deben emplear las horas de reposo que han conseguido, no para ir á la taberna, sino para ilustrarse, para estudiar la cuestión social.

Al felicitar á los constructores de carruajes por el triunfo que acaban de obtener, hacemos extensiva la felicitación á todos los que directa ó indirectamente han cooperado al feliz desenlace de esta lucha.

Fideleros

Si unión ha existido entre los obreros constructores de carruajes, en los fideleros ha existido tanto ó mas, pues dado lo mecánico que es este trabajo, no se explica como haya durado tanto esta huelga y, lo que aun va á durar.

Los patronos-fideleros continúan en sus trece y, la mayoría de los huelguistas aún después de 48 dias, están dispuestos á cumplir sus promesas, es decir, abandonar primero el oficio que volver al trabajo en las condiciones anteriores.

Los fabricantes para poder luchar contra sus obreros cuentan con un auxiliar muy poderoso, la policía, la cual está incondicionalmente, al servicio de esos capitalistas.

El viernes de la semana anterior, un dueño de fábrica, Ciorruga, hizo detener á 6 obreros por el grave delito de estar estacionados cerca de su establecimiento situado en la calle Alsina 1512, los cuales fueron pasados á la penitenciaría, acusados, de haber amena-

zado á los carneros, que se hallaban en dicha fábrica.

Ese mismo señor, hizo detener el lunes á la noche á nuestro colaborador Patroni, quien se hallaba conversando con el obrero Francisco Blanco, demostrándole, que habia hecho mal en traicionar á sus compañeros.

Esto fue suficiente para que Ciorruga después de invitar á Patroni que se retirara, llamara al agente, y le hiciera conducir á la 6ª con el pretexto de que habia amenazado á un obrero de su casa.

Patroni estaria probablemente, como los demas en la Penitenciaría, si nuestro compañero Lebrón no hubiera mediado, por cuyo intermedio recobró la libertad esa misma noche.

La huelga continúa, es pues un deber no abandonar á los huelguistas fideleros.

Recordamos esto á todos los trabajadores conscientes.

Centro Socialista Obrero

Se avisa á los miembros de este centro que el sábado 29 de Febrero se celebrará asamblea ordinaria para discutir la siguiente

ORDEN DEL DIA

- 1º Lectura del acta de la asamblea anterior.
 - 2º Correspondencia.
 - 3º Balances y cuentas.
 - 4º Cesión de LA VANGUARDIA al Comité Ejecutivo para que pase á ser órgano oficial del partido.
 - 5º Asuntos varios.
- Se recomienda puntual asistencia en vista de los asuntos á tratar.

Centro Socialista

de Barracas al Norte

Celebrará Asamblea general el Lunes 2 del próximo Marzo, en su local social, Australia 1131, á las 7 1/2 de la noche. Se suplica puntual asistencia por tener que tratar asuntos de vital interés para el Centro.

ORDEN DEL DIA

- 1º Lectura del acta de la Asamblea anterior.
- 2º Correspondencia.
- 3º Cuentas.
- 4º Discusión del proyecto de la carta Orgánica.
- 5º Asuntos varios.

Suscripciones para las huelgas

SUSCRIPCIÓN DE «LA VANGUARDIA»

Suma anterior.....	\$ 81,30
Antonio García.....	0,30
Antonio Capella.....	0,20
Isidro Salom.....	0,20
Juan Sebastia.....	1,00
Aquiles Peracchi.....	1,00
Total.....	84,00

Correspondencia administrativa

Carlos Lanza. Recibido 1.00; Juan Albizzati 2.00; L. Van del Castele 2.00; Juan Ricós 15.10; E. Ristempart. Mandaremos como pide; José Grazioli. No hay retratos de C. Marx ¿quiere dos de De Felice?

Quando hayais leído
LA VANGUARDIA, dádsela á un amigo.

LIBRO IMPORTANTE

La cuestión social es un tema complejo. Para darse cuenta de su importancia es necesario estudiar.

Una de las obras más completas, y más apropiadas para la propaganda en este país es

Socialismo y Ciencia positiva

POR

ENRIQUE FERRI

Esta obra se halla en venta en nuestra administración al precio de un peso, más el importe de franqueo para quien la solicite por correo.

AVISO

Se ruega á los suscriptores que en cualquier asunto que se relacione con la administración de la «LA VANGUARDIA» tengan á bien dirigirse personalmente ó por escrito al administrador quien está todas las noches de 8 á 10. Reclamamos hechos ante otras personas pueden muy bien no ser tramitados.

La administración atiende todo reclamo que se haga tendente á regularizar la distribución del periódico.

Se ruega á los suscriptores morosos tengan á bien abonar lo que deben. LA VANGUARDIA no vive de subvenciones, sino de la cuota trimestral adelantada que los suscriptores no deben retener indebidamente.

PARTIDO SOCIALISTA

Comité Ejecutivo del Partido.

Centro Socialista Obrero, Chile 1159.

Centro Socialista Universitario.

Centro Socialista de Barracas. Australia

1131 (Barracas al Norte).

Club Vorwärts. Rincon 1141.

Club Socialista de Balvanera. Matheu 71.

Club Socialista del Pilar.

Agrupación Carlos Marx, Corrales.

Fascio dei Lavoratori. Matheu 735.

Club Vorwärts, Buen Orden 411 (Rosario de Santa Fe.)

Federación de Trabajadores de Santa Fe, calle Gobernador Crespo, esquina Jujuy, número 602.

Sociedad Cosmopolita Internacional, Santiago del Estero.

Centro Socialista Obrero Internacional. Córdoba.

Club Socialista Obrero. Calle 1 entre 35 y 36. Tolosa.

Club Socialista Obrero. Paraná.

Club Socialista Obrero. Quilmes.

Club Socialista Obrero. San Antonio de Areco.

Biblioteca Socialista

Se hallan en venta en esta Administración los siguientes folletos:

<i>Estudio sobre el socialismo científico</i> , por GABRIEL DEVILLE.....	0.20
<i>Observaciones sobre la cuestión social</i> , por DE AMICIS.....	0.20
<i>Ley de los salarios</i> , por JULIO GUESDE.....	0.20
<i>Socialismo utópico y socialismo científico</i> , por ENGELS.....	0.20
<i>La Autonomía y la Jornada legal de 8 horas</i> , por PABLO LAFARGUE.....	0.20
<i>Manifiesto Comunista</i> , por CARLOS MARX y FEDERICO ENGELS.....	0.15
<i>Socialismo y Ciencia positiva</i> , por ENRIQUE FERRI.....	1.00
<i>Obreros y patronos</i> , por ADRIAN PATRONI.....	0.20
<i>¿Qué es el socialismo?</i> por JOSÉ A. INEGNEROS.....	0.50

EN IDIOMA ITALIANO

S. Colombo—La libertad e la morale nel socialismo..... 0.10